

# **PROPÓSITO**

***“Y ustedes, ¿quién dicen que soy yo?” preguntó Jesús.’***

**(Mateo 16:15 NVI)**

Peter Walker

**[www.paraservirle.weebly.com](http://www.paraservirle.weebly.com)**

Dedico este libro a ti, lector. Es mi oración que las palabras de este libro queden en ti cuando lo cierres, y cualquier verdad que contengan se convierta en *'espíritu y vida'* en ti, por medio de Jesucristo.

***'Vivimos por fe, no por vista'***. (2 Corintios 5:7 NVI)

***'Jesús dijo, 'Las palabras que les he hablado son espíritu y son vida''***.  
(Juan 6:63 NVI)

## Introducción

El 'propósito' es algo profundo y espiritual. Tiene un alcance general para todas las personas, y llamados específicos para cada individuo. Pero sí contiene un camino coherente, y debemos estar en ese camino para descubrir toda su gama de expresión y recorrer su verdadero curso.

En este libro, comparto el propósito de Dios en nuestras vidas, revelado a través de las Escrituras por medio de Su Espíritu Santo. A veces, el 'propósito' puede ser intencional, una mano en el arado de una visión y un llamado. Otras veces es, simplemente, 'aferrarse' a lo que es verdadero cuando enfrentamos una visión limitada y una tormenta.

Jesús dijo que Sus palabras eran '**espíritu y vida**' (Juan 6:63 NVI). Dios también nos dijo que si clamábamos a Él, nos respondería y nos diría '**cosas grandes y ocultas que no conocemos**' (Jeremías 33:3 NVI). Este libro tiene 'secciones' en torno al tesoro, la aventura y el viaje de los

propósitos de Dios. Los propósitos de Dios están ligados a Dios mismo, por lo que no hay una ecuación establecida, ni un código que descifrar. Los propósitos de Dios están ligados a Su propio Espíritu Santo, como un río que fluye hacia tu alma y desde tu alma.

***‘Jesús se puso de pie y exclamó, ‘¡Si alguno tiene sed, que venga a mí y beba! De aquel que cree en mí... brotarán ríos de agua viva’.***

(Juan 7:37-38 NVI)

## La Puerta al Propósito

***‘Jesús dijo, ‘Yo soy la puerta; el que entre por esta puerta, que soy yo, será salvo. Se moverá con entera libertad, y hallará pastos’’***

(Juan 10:9 NVI)

En este breve libro examinamos, e incluso nos apoderamos, del propósito de Dios en esta vida y en tu vida personal. Es profundo, es amplio, es Espíritu.

Sin embargo, amigo mío, sólo podemos entrar en los propósitos de Dios si entramos en el Espíritu y la persona de Dios mismo. Sus propósitos no están separados de Él. Ni siquiera vienen ‘después’ de conocer a Dios. No, los propósitos de Dios están *en* Dios.

¿Has respondido al llamado de Jesús?  
¿Has pasado a través de Jesús como la puerta a Dios y a toda la verdad?

***‘Jesús dijo, ‘Yo reprendo y disciplino a todos los que amo. Por lo tanto, sé fervoroso y arrepíentete. Mira que estoy a la puerta y llamo. Si alguno***

***oye mi voz y abre la puerta, entraré, y cenaré con él, y él conmigo”.***

(Apocalipsis 3:19-20 NVI)

*Y, no, ¡no es demasiado tarde!* Tal vez conociste a Cristo y caminaste con Él una vez, pero te has desviado. Eso pasa. Es real. Lo vemos suceder en toda la Escritura, de principio a fin. Sin embargo, fíjate en esto: algunos de los que se desviaron de la verdad que conocían, se arrepintieron y volvieron. Otros no lo hicieron. Si sientes que tu pasado ahora está destruido, que una vez conociste a Cristo pero te alejaste, bueno, ¡vuelve a casa! El mensaje hoy para ti es el mismo que el de aquel que nunca escuchó: arrepíentete de tu pecado; cree en Jesús; sigue a Jesús. Sus misericordias son nuevas cada mañana, y transforma el pecado rojo como la grana, volviéndolo blanco como la nieve. En Cristo, hoy tienes un nuevo comienzo, un nuevo corazón, un nuevo capítulo<sup>1</sup>.

Los propósitos de Dios están en Dios. De hecho, se nos dice que el propósito

---

<sup>1</sup> Lamentaciones 3:23; Isaías 1:18; Ezequiel 36:26

clave de nuestra vida es ***‘buscar a Dios y encontrarlo’***. (Hechos 17:27)

Si anhelas un propósito en esta vida, debes entrar por la puerta que Dios ha provisto – Jesucristo. Entrar por esta puerta al acudir a Jesús – en espíritu y verdad – y arrepentirte de tu pecado. ¿Hay algún pecado en tu vida del que debas alejarte? Eso es el arrepentimiento. Creer verdaderamente en Jesús, venir verdaderamente a Cristo, es alejarnos de la oscuridad y el pecado en nuestra vida. Ven a Cristo ahora, en oración y fe, y arrepiéntete de tu pecado.

***‘Por lo tanto, si alguno está en Cristo, es una nueva creación. ¡Lo viejo ha pasado, ha llegado ya lo nuevo!’*** (2 Corintios 5:17 NVI)

Si es la primera vez que vienes a la puerta de Jesucristo, o si necesitas reflexionar más sobre este ‘primer paso’, visita la pestaña *‘Primeros Pasos’* en:

**[www.paraservirle.weebly.com](http://www.paraservirle.weebly.com)**

## Dos o Tres

Jesús – Dios encarnado, y *‘Dios con nosotros*<sup>2</sup> – te dice algo increíble:

***‘Porque donde dos o tres se reúnen en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos’.*** (Mateo 18:20 NVI)

Cuando te reúnes con alguien, ya que Jesús está en tu vida, Jesús está allí contigo. Este encuentro – café, paseo, oración o, simplemente, amistad – se convierte en algo eterno. El Rey de reyes se encuentra contigo, camina contigo. Él imprime a esta ocasión un significado eterno y la convierte en un bloque de construcción en el Reino de Dios.

Jesús quiere que sepas lo importante que eres para la construcción, el avance, de Su Reino. Él dijo esto:

***‘Y quien dé siquiera un vaso de agua fresca a uno de estos pequeños por tratarse de uno de mis discípulos, les aseguro que no perderá su***

---

<sup>2</sup> Juan 1:1,14; Mateo 1:23

***recompensa'***. (Mateo 10:42 NVI)

Este vaso de agua fresca ha sido dado por alguien a otra persona para honrar a Jesús. Es un regalo de fe. Es un acto de fe. Y Jesús está diciendo que cada uno de nosotros, por muy humilde que sea nuestra acción de fe, es una parte, incluso una parte clave, para la construcción y el avance del Reino de Dios.

Justo antes de este versículo, Jesús dice que incluso al *'recibir'* a alguien que es siervo de Jesús, o acogerlo, se recibirá una recompensa igual a la del siervo. Lo dice de esta manera:

***'Cualquiera que recibe a un profeta por tratarse de un profeta, recibirá recompensa de profeta; y el que recibe a un justo por tratarse de un justo, recibirá recompensa de justo'***.  
(Mateo 10:41 NVI)

Jesús derramó 'significado' y 'propósito' sobre nosotros – ¡sobre ti! Se refirió a ti como 'sal' y 'luz' en este mundo.  
(Mateo 5:14–16) Eres una lámpara.  
Jesús en ti te hace ser una luz – un

portador espiritual del Espíritu de Dios de verdad, amor y eternidad.

Vamos a seguir profundizando en la presencia y el poder de Dios en nuestras vidas, pero en esta primera sección, aférrate a esto: Cuando te 'reúnes' con otra persona en el nombre de Jesús, Jesús mismo está presente con ustedes. Has orquestado, organizado, un evento poderoso en la historia de la vida y de Dios. Has preparado un 'momento', una reunión, que tenía a Dios presente. Esto queda registrado para siempre. Esto es un bloque de construcción en la estructura eterna que se levanta incluso ahora. Tú lo hiciste.

***'Si alguien construye... su obra se mostrará tal cual es, pues el día del juicio la dejará al descubierto'.***

(1 Corintios 3:12-13 NVI)

## **'El Reino de los Cielos Está en Ti'**

Jesús dijo estas palabras. (Lucas 17:21) Y las dijo porque alguien le preguntó cuándo vendría el Reino de Dios.

Jesús quiere que captemos el verdadero emplazamiento de Su reino: nuestro corazón. La eternidad habita en el corazón individual, no en lo que ves a tu alrededor<sup>3</sup>.

Cuando Jesús viene a nosotros, cuando nosotros venimos a Él, instala Su residencia en nuestros corazones. Y aquí, en este espacio tranquilo y eterno, toma forma una nueva 'construcción'. Un nuevo Rey ha llegado, y un nuevo Reino comienza a extenderse. Su fundamento es Jesucristo (1 Corintios 3:11). Y en los lugares profundos y privados de tu alma, comulgas con Dios. Y Él te recompensa por ello.

Jesús dijo, ***'Pero tú, cuando te***

---

<sup>3</sup> *'Dios ha puesto eternidad en el corazón del hombre.'*  
(Eclesiastés 3:11)

***pongas a orar, entra en tu cuarto, cierra la puerta y ora a tu Padre, que está en lo secreto. Así tu Padre, que ve lo que se hace en secreto, te recompensará***. (Mateo 6:6 NVI)

En lo más profundo de tus pensamientos, en la oscuridad de una habitación, oras. Y aquí Dios se encuentra contigo y construye tu destino. Él escucha tu oración. Recompensa tu fe. Su Espíritu en ti te susurra, a través de ti, e incluso habla por ti a Dios. El propósito profundo y fluyente – la construcción del Reino de Dios – está trabajando simplemente en tu relación silenciosa y susurrante con Jesús. A solas, quizás, en el mundo, pero junto a Cristo siempre. Y aquí se construye Su Reino, simplemente en tu fe y tu amistad con Jesús.

**El Espíritu Santo en ti:** *'En él también ustedes, cuando oyeron el mensaje de la verdad, el evangelio que les trajo la salvación, y lo creyeron, fueron marcados con el sello que es el Espíritu Santo prometido. Este garantiza nuestra herencia...'* (Efesios 1:13-14 NVI)

**El Espíritu Santo a través de ti:** *'El Espíritu Santo... les enseñará todas las cosas y les hará recordar todo lo que les he dicho.'* (Juan 14:26 NVI)

**El Espíritu Santo por ti:** *'En nuestra debilidad el Espíritu acude a ayudarnos. No sabemos qué pedir, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos que no pueden expresarse con palabras.'* (Romanos 8:26 NVI)

## Conecta los puntos

¿Recuerdas estas hojas de trabajo de cuando eras niño? Puntos aparentemente dispersos, pero cuando se conectan, se revela algo coherente, ‘significativo’.

Nuestras vidas en Jesús son similares. Ahora no vemos el cuadro completo del ‘significado’ de nuestro caminar con Jesús. Nuestras acciones de fe ahora son como ‘puntos’ en una página, que un día se unirán para revelar un edificio real, una estructura, un logro, un legado.

***‘Jesús dijo, ‘Más bien, acumulen para sí tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el óxido carcomen, ni los ladrones se meten a robar. Porque donde esté tu tesoro, allí estará también tu corazón’.***

(Mateo 6:20-21 NVI)

Cada paso que das en la fe, día tras día, es como un punto en una página, que se conectará y consumará un día – ‘ese Día’. (1 Corintios 3:13)

Se necesita fe para creer esto y no perder el ánimo. Y se nos advierte, ***‘Vivimos por fe, no por vista’***. (2 Corintios 5:7) Aquí en la tierra obtenemos mucha energía e inspiración de lo que podemos realizar, ver, tocar, anotar en un currículum, graficar en un portafolio, aparcarse en el garaje, contar. Vivimos por la vista, no por la fe. Gran parte de nuestro propósito aquí en la tierra, y nuestro sentido de seguridad, está en lo que tenemos aquí y ahora.

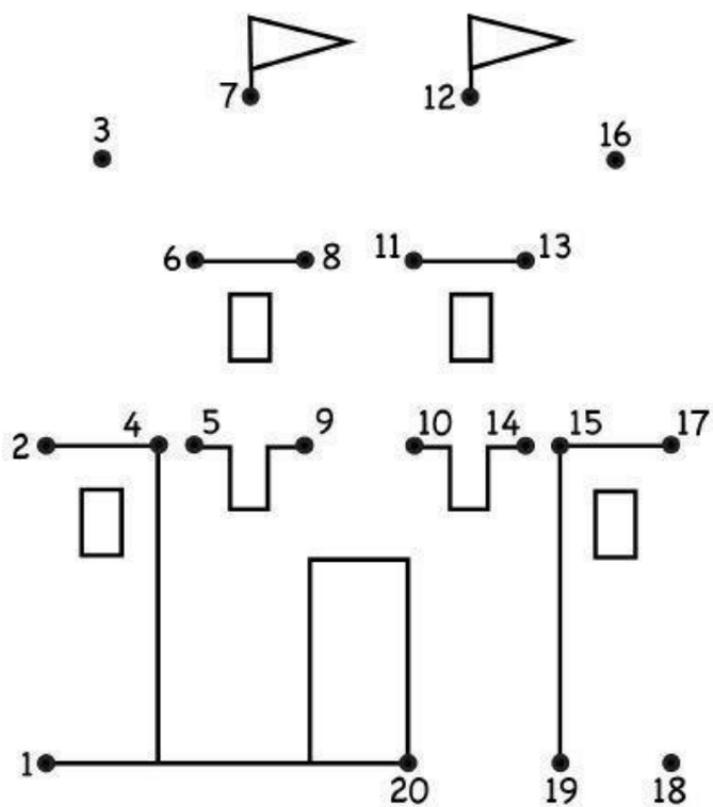
El desafío de la fe, y de caminar con Cristo, es un Espíritu diferente. Jesús a menudo pedía a la gente que se alejara de su ‘seguridad’, de su sentido de identidad y de su propósito, y que confiara en Él para estas cosas. Sin embargo, su ‘llamada’ no era de talla única. No pidió a todo el mundo que dejara sus riquezas, sino a algunos que se aferraban a ellas para salvarse, para tener un propósito. No pidió a todo el mundo que dejara su posición en la vida y le siguiera, pero sí pidió a algunos que lo hicieran, a aquellos que estaban fijos en su posición, amándola y apoyándose en ella más que en Dios.

Jesús busca el corazón. Y quiere que accedamos a esa **'vida verdadera'** (1 Timoteo 6:19) A veces, Jesús nos quitará suavemente algo de los dedos, no para privarnos sino para liberarnos, y para llevarnos a una herencia futura y no perdernos en una temporal.

Confiamos a Jesús nuestras almas para la salvación en el futuro. Pero aquí y ahora, en el presente, Dios también nos llama a confiar en Él para nuestro sentido, nuestro propósito. Nos llama a vivir por la fe, a puntear la página y a confiar en Él para la imagen completa, coherente, y para la herencia. No tienes que ver la imagen completa de tu propósito ahora. Sólo necesitas creer que en Cristo tu propósito es completo, incluso ahora. Sigue caminando, creyendo, invirtiendo en fe. Jesús guarda tu vida de fe, y un día conectará todos los puntos ante tus propios ojos y te dará esa herencia.

***'Abraham esperaba la ciudad de cimientos sólidos, de la cual Dios es arquitecto y constructor'.***

(Hebreos 11:10 NVI)



## Buenas Obras

Hay un libro muy corto en la Biblia llamado *Tito*. Es una carta que Pablo escribió a Tito. Son tres capítulos. En esta sección, veremos algunos puntos de la carta que nos ayudan a encontrar 'dirección' en la vida.

La he llamado 'Buenas Obras'. En Tito, encontramos un claro '*propósito*' para el cristiano de 'buenas obras'.

***'Con tus buenas obras, dales tú mismo ejemplo en todo...'*** (Tito 2:7 NVI)

Ahora bien, el cristiano no hace buenas obras simplemente porque sí, para sentirse bien consigo mismo y con la vida. No, el cristiano tiene otra 'agenda' al hacer buenas obras: ***'...para que en todo hagan honor a la enseñanza de Dios nuestro Salvador'***. (2:10)

Analicemos esta 'agenda' de buenas obras, para 'honrar' el mensaje de Jesús. Verás, cuando las personas saben que eres cristiano, empiezan a analizar tu vida, tus acciones, tu

integridad, para ver si tu fe se demuestra en tu vida. Es así. Esta es la razón por la que Jesús habló a menudo sobre la hipocresía, e incluso en *Tito* vemos este poderoso versículo:

***‘Profesan conocer a Dios, pero con sus acciones lo niegan’.*** (1:16)

Las ‘obras’ no se refieren sólo a lo que ‘hacemos’ o a lo que la gente puede ‘ver’. Recuerda, como hemos visto, que Jesús se refirió al corazón y habló de nuestra ‘*vida secreta*’ como lo que más le preocupa al Padre (Mateo 6:4, 6, 18). El Espíritu de Dios dentro de nosotros es un mensaje y un ‘poder’ de adentro hacia afuera. Así que nuestras ‘obras’ se refieren en primer lugar a la integridad de nuestra relación con Jesús en lo secreto:

***‘En verdad, Dios ha manifestado a toda la humanidad su gracia, la cual... nos enseña a rechazar la impiedad y las pasiones mundanas. Así podremos vivir en este mundo con justicia, piedad y dominio propio’.*** (2:11-12)

Nuestra identidad como cristianos es seguir a Jesús. Eso somos. Ya no somos ciudadanos de este mundo, sino del cielo<sup>4</sup>. Atesoramos esta identidad y el mensaje de Jesús es ahora nuestro objetivo final para los demás.

Queremos ‘honrar’ este mensaje – hacerlo atractivo para los perdidos, que buscan un propósito y la verdad – y lo hacemos a través de la ‘bondad’, principalmente, en nuestra integridad y vida privada, y dejamos que se desborde al mundo que nos rodea.

¿Has oído el dicho *‘El cliente siempre tiene la razón’*? Cuando vas a una tienda, puede que no seas un cliente muy agradable, y sin embargo los representantes de la tienda te tratan amablemente. ¿Por qué? Porque no se están ‘representando’ a sí mismos en ese momento, sino a la tienda. Y tienen un objetivo en su ‘amabilidad’ hacia ti, y es este: que compres lo que están vendiendo.

De manera similar, como cristianos, ‘honramos’ nuestra verdad, la que

---

<sup>4</sup> ‘...nosotros somos ciudadanos del cielo’ (Filipenses 3:20)

queremos que otros obtengan, que 'comprender'. Queremos que vean y creen en Jesús, y si nuestras vidas pueden 'endulzar' esto o 'adornarlo' de atractivo para ellos, bueno, lo 'hacemos'.

Amigo mío, esta es una verdad profunda. No estamos hablando de ser un 'felpudo'. No se trata de ser, simplemente, personas dulces. Hablamos de vivir con un propósito, de tener una misión, de representar a Dios en nuestra vida, a través de nuestras acciones, y no sólo hacer algunas cosas agradables aquí y allá. Es diferente. Ser amable no requiere tener 'fe', o el propósito de representar a Cristo en lugar de a ti mismo. Las 'buenas obras' son algo profundo y con propósito para llevar a cabo tu identidad como seguidor de Cristo. ¿Ves la diferencia?

Las 'buenas obras' pueden significar enfrentarse a la gente, denunciar la inmoralidad o tomar una posición aparte de un espíritu, movimiento o decisión de trabajo que deshonor a Dios. ¡Esto es 'bueno'! Es la 'bondad' profunda y pura a la que Dios te llama.

Él no te llama a ser complaciente con la gente, sino una buena persona. Y eso requiere principalmente de obediencia a Dios, y de las acciones que surgen de la 'fe', de la convicción.

En esos momentos, cuando tus decisiones de fe y tus convicciones pueden no ser agradables para los que te rodean, tu vida de 'buenas obras' hace que se detengan y piensen antes de despreciarte, o calumniarte. Por ejemplo, estás en un evento social del trabajo o de la escuela. Todos hablan y ríen. Alguien hace una declaración que consideras moralmente incorrecta. Sientes que tienes que 'estar en desacuerdo' con suavidad, pero claramente. Lo haces. Hay tensión. Sientes el conflicto espiritual. Después de uno o dos minutos, el grupo se disuelve y te alejas. La gente empieza a hablar. *'¿Puedes creer que haya dicho eso? Qué mentalidad tan cerrada'*. Pero otra persona dice lo siguiente: *'En realidad no estoy de acuerdo con él, ¡pero tengo que decir que ha sido tan buen colega! Es tan confiable, nunca habla mal de nadie'*.

Es un ejemplo en el que tu inversión de 'buenas obras', en la fe, ha 'puesto sal' a un momento en el que necesitabas estar firme en tus convicciones.

Lee de nuevo aquí el versículo 7 y sigue al versículo 8:

***'Con tus buenas obras, dales tú mismo ejemplo en todo. Cuando enseñes, hazlo con integridad y seriedad, y con un mensaje sano e intachable. Así se avergonzará cualquiera que se oponga, pues no podrá decir nada malo de nosotros'.***  
(2:7-8)

Estamos en una batalla. Seguir a Jesús es algo real, y va en contra del '*príncipe de este mundo*'. (Juan 16:11) Nuestra inversión de bondad honra a Dios, pero también 'honra' Su llamado a otros.

Amigo mío, tengo que repetir que todo esto significa muy poco si no es en 'fe'. Las buenas obras, sin la intención de fe de honrar a Jesús realmente no suman al propósito. Honran a Dios y serán recompensadas, pero no tienen el mismo carácter de 'misión' que las

obras hechas en el nombre de Jesús, para representarlo y ganar gente para Él.

Jesús nos llama a Sí mismo, y a través de Sí mismo como 'puerta'. (Juan 10:9) Atravesamos esa puerta y nos encontramos en un nuevo camino – uno que Jesús dijo que era **'angosto, y que pocos lo encuentran'**. (Mateo 7:14) Es real, y ahora eres un ciudadano no de este mundo, sino del cielo. Tenemos un propósito en nuestra relación con Dios, por medio de Su Espíritu en nuestras vidas. Tenemos un propósito en la construcción de Su Reino, aquí en la tierra. Lo cumplimos creyendo en Él, caminando con Él, y haciendo 'buenas obras' en el nombre de Jesús.

Pablo termina la carta a Tito con estas palabras: **'Que aprendan los nuestros a empeñarse en hacer buenas obras, a fin de que atiendan a lo que es realmente necesario y no lleven una vida inútil'**. (3:14)

## Caminar el Camino

Cuando era adolescente, no seguía al Señor. Crecí en una familia cristiana y conocía las enseñanzas. Si me hubieran preguntado directamente si creía en Dios, en Jesús, habría dicho que sí. Y de hecho lo hacía. Pero no lo vivía. Tenía una convicción respecto a la verdad, pero no había llegado a mi corazón, por así decirlo.

No era que estuviera simplemente 'inactivo' como cristiano. Estaba viviendo inmoralmente, en pecado. Iba a la iglesia el domingo con mis padres y hermanos, pero de lunes a sábado vivía para mí mismo en todos los aspectos: maldiciendo, fumando, bebiendo... Mis 'acciones' y relaciones eran una fuerza para el enemigo.

Mira lo que Santiago, el hermano de Jesús, dice sobre 'creer' en Dios sin 'acción' o estilo de vida:

***'¿Tú crees que hay un solo Dios?  
¡Magnífico! También los demonios lo  
creen...' (Santiago 2:19 NVI)***

Entonces, ¿qué diferencia mi creencia en Dios de la creencia en Dios de los demonios? Bueno, la *manifestación* de mi creencia – mi vida, mis elecciones, mis palabras, mi adoración, mi integridad. En otras palabras, mi ‘camino’ y mis ‘obras’. Santiago lo expresa de forma contundente, ***‘la fe y las obras actúan en conjunto’***. (2:22)

Creemos que las personas son ‘*auténticas*’ cuando respaldan sus palabras con acciones o cuando ‘actúan’ sin siquiera hablar. Es así de sencillo. Las palabras fluyen con facilidad. Pueden brotar del orgullo o de la ilusión. Pero las acciones son diferentes. Piensa en la diferencia entre un hombre que dice amar a una mujer, y uno que realmente la ama. Lo primero es una declaración, lo segundo es fidelidad, sacrificio, bondad, en la salud y en la enfermedad.

***‘Pues como el cuerpo sin el espíritu está muerto, así también la fe sin obras está muerta.’*** (Santiago 2:26 NVI)

Esta sección, amigo mío, no es un

llamado a la acción, lo creas o no. Es una consideración de lo que es *'real'*. Por ejemplo, mi *'creencia'* en Jesús cuando era adolescente, viviendo una vida pecaminosa, no era *'real'*. No era lo que Jesús pedía, ni la fe que Él recompensa. Sabía cuál era la verdad, pero no caminaba acorde a esa verdad. Y es el seguir, el caminar – las obras de fe – lo que da vida a una fe, o muestra que una fe *está* viva. Estamos considerando la Palabra de Dios y cómo deja claro que busca la creencia en acción, la verdadera fe. Y donde no hay *'acción'*, no hay vida del Espíritu ni obras de fe, pues no hay *verdadera* creencia. Es como un cuerpo sin espíritu.

**¿Te ha alcanzado la convicción de que Jesús es el Señor? ¿Has 'atravesado' Su 'puerta' y entrado en Su camino? ¿O todavía estás fuera de esta puerta, disfrutando de la luz que sale de ella?<sup>5</sup>**

---

<sup>5</sup> *'...y ustedes decidieron disfrutar de su luz por algún tiempo.'*  
(Juan 5:35 NVI)

## Esquí Acuático

¿Has tenido alguna vez la oportunidad de hacer esquí acuático? Bueno, la verdad es que es muy fácil. Una fuerza ajena a ti te proporciona la velocidad, el impulso y la dirección. Todo lo que tienes que hacer es aguantar. En serio. Si te agarras a la cuerda, ¡tira de ti y te arrastra!

Ahora, el verdadero reto es *sujetarse* a la cuerda cuando sientas la oleada de energía, el tirón. Verás, empiezas sentado, flotando en el agua, preparando las cosas. Te agarras a la cuerda y miras hacia delante, flotando allí. Entonces el barco se pone en marcha, avanza. Los principiantes no suelen esperar la fuerza del 'tirón', así que la cuerda se les escapa de las manos. Pero si te agarras y no te sueltas, ¡te vas con la cuerda! Te tira hacia arriba y hacia afuera, y te encuentras deslizándote por encima del agua. ¡Es súper divertido!

Uno de los aspectos de nuestro 'propósito' en Dios, es aguantar, mantenerse firme. Aguantar es tener

éxito. Permanecer fieles sin 'vacilar', e ir donde esto nos 'arrastra', es moverse en nuestro destino. No determinamos la dirección, el curso, las 'olas' o los resultados; simplemente nos mantenemos, permanecemos fieles.

***'Mantengamos firme la esperanza que profesamos, porque fiel es el que hizo la promesa'. (Hebreos 10:23 NVI)***



## Lo Que No Estás Viendo

A veces tu don particular en Dios, tu trabajo particular en el Reino de Dios, se te aclara por lo que *no* estás viendo. ¿Qué quiero decir con esto?

Recuerdo que una vez asistí a una iglesia y me sentí mal recibido. La gente no era mala, simplemente no se acercaba a mí ni me hacía sentir bienvenido. Fue incómodo. Era una iglesia pequeña, y obviamente yo no era un asistente habitual, y parecía que la gente no estuviera preparada para ello. Así que me dejaron a un lado mientras charlaban entre ellos. Mi primer instinto fue no volver a esta iglesia. Le faltaba hospitalidad. Mi siguiente pensamiento – bastante rápido tras mi primera impresión – fue que si estoy viendo esta ‘brecha’, esta necesidad, tal vez estoy llamado a satisfacer esa necesidad en esa iglesia. No necesitan que otra persona ‘no vuelva’. Necesitan que algunos creyentes, miembros de la familia, vean la necesidad y se pongan en la brecha.

En tu vida como cristiano puedes

empezar a discernir algunas lagunas en los servicios, por así decir. Tal vez sientas que falta un tipo de mensaje en los sermones, en la conversación general entre la gente. ¿Te ha preparado Dios para un mensaje particular que es necesario? Tal vez sientas que falta un ‘método’ en las obras de los cristianos. ¿Te ha equipado Dios de una forma particular para hacer Su obra? Tal vez percibes áreas de la vida donde el mensaje de Dios no está siendo realmente compartido. ¿Te ha llamado Dios a compartir en esas áreas? Quizás veas y sientas que falta espíritu de misericordia, sabiduría, mansedumbre, respeto<sup>6</sup>. ¿Te ha equipado y llamado Dios para llenar esos espacios con tus dones?

Recuerdo haber sentido en mi propia vida un hambre, una sed de llegar al mundo con el evangelio de Jesús. Recuerdo que cuando me atreví a analizar realmente este deseo en mi alma –un tipo de deseo abrumador, sin un camino claro– sentí que el Señor me

---

<sup>6</sup> 2 Timoteo 2:24–25; 1 Corintios 12:4–11

impulsaba con esta orientación, este primer paso: *Comparte con la gente en tu camino.*

El plan de juego era sencillo. Era 'uno a la vez'. Estaba situado en mi mundo, en mi día a día. Se puso delante de mí.

No era un ministerio formal. No necesitaba el apoyo o la aprobación de otros cristianos o líderes. Era un mapa paso a paso para vivir el llamado en mi propia vida. Experimenté una confirmación inmediata del Señor cuando comencé a dar testimonio y a compartir con la gente acerca de Cristo. ¿Cómo? Por la respuesta que obtuve. Recuerdo haber visto y notado cómo las personas, cuando compartía sobre el Señor con ellas, parecía transformarse. Sus rostros se iluminaban, comenzaban a hablarme a un nivel espiritual sobre Dios en su vida, lo que creían, lo que habían experimentado. Me di cuenta de que al compartir a Jesús con la gente, accedía a la persona espiritual. Era la confirmación de que estaba realmente en el camino que Dios me había marcado y para el que me había

equipado.

Con el tiempo, mis 'dones' y mi vocación crecieron a la par de mi madurez. A veces, me mostraba demasiado ansioso por mis dones y no prestaba atención a la guía del Espíritu. Esto me llevó a situaciones difíciles, como perder mi trabajo. Me costó ver los diferentes ámbitos de la vida, respetar mi situación laboral como un lugar para 'ser' un buen testigo, no necesariamente para predicar el evangelio a los clientes. Estos clientes no eran 'contactos' y relaciones que había hecho en mi propio tiempo, eran clientes y contactos de mi empleador y me pagaban para hacer la voluntad de mi empleador en estas situaciones, no para seguir mi propio criterio.

Lo que he aprendido, amigo mío, en pocas palabras, es a ser testigo en tu propio tiempo y dinero. ¿Sabes a qué me refiero? Ahora bien, esto puede incluir compartir con colegas y compañeros en su hora de almuerzo o en un evento social, pero también significa que no puedes usar el tiempo y el dinero de tu empleador para

compartir el evangelio. ¿Por qué? Porque el evangelio es algo espiritual, controversial, y puede realmente dañar el negocio de tu empleador si no es un esfuerzo guiado por el Espíritu. Sabes que esto es cierto a través de tus experiencias al seguir a Jesús en tu propia vida y en los círculos en que te mueves, alrededor de tus amigos y familia. Te puede 'costar'. Así que paguemos el precio de nuestra propia fe, y no hagamos que otras personas paguen el precio por nuestra fe. ¿Ves la diferencia?

Hay escrituras poderosas sobre ser buenos trabajadores, para que seamos buenos ejemplos. Separa tu *testimonio* personal de tus responsabilidades profesionales hacia otras personas; pero no separes tu fe personal y tu estilo de vida de tu vida profesional.

***‘No obstante, hermanos, les animamos a amarse aún más, a procurar vivir en paz con todos, a ocuparse de sus propias responsabilidades y a trabajar con sus propias manos. Así les he mandado, para que por su modo de***

***vivir se ganen el respeto de los que no son creyentes, y no tengan que depender de nadie’.***

(1 Tesalonicenses 4:11-12)

***‘Obedezcan a sus amos terrenales con respeto y temor, y con integridad de corazón, como a Cristo. No lo hagan sólo cuando los estén mirando, como los que quieren ganarse el favor humano, sino como esclavos de Cristo, haciendo de todo corazón la voluntad de Dios. Sirvan de buena gana, como quien sirve al Señor y no a los hombres, sabiendo que el Señor recompensará a cada uno por el bien que haya hecho...’***

(Efesios 6:5-8)

Así que no es correcto ofrecer una ‘tarjeta de versículo’ o un tratado a un cliente cuando trabajo para mi empleador. Sin embargo, cuando estoy manejando a casa y pago por mi gasolina, puedo ofrecer al cajero una tarjeta de versículo. Mi tiempo, mi moneda, mi contacto, mi testigo. Esto sólo se reflejará en mí, y no en mi jefe. Además, tendré más paz y libertad en

mi propia vida.

## Proyecto Secundario

***‘Jesús dijo, ‘Así mismo el reino de los cielos se parece a un propietario que salió de madrugada a contratar obreros para su viñedo... salió y vio a otros que estaban desocupados en la plaza. Les preguntó: ‘¿Por qué han estado aquí desocupados todo el día?’ ‘Porque nadie nos ha contratado,’ contestaron. Él les dijo, ‘Vayan también ustedes a trabajar en mi viñedo’’. (Mateo 20:1-7 NVI)***

¿Tienes una afición? ¿Una pasión? En mi propia vida, a menudo he tenido algo *‘al margen’* para mantenerme inspirado en el camino. Así puedo levantarme y enfrentarme a mi trabajo, a mis responsabilidades, porque *‘al margen’*, cuando llego a casa, tengo esto o aquello en lo que estoy trabajando, construyendo...

Hay temporadas en la vida que causan ese efecto de forma casi natural. Por ejemplo, cuando te enamoras y quieres casarte... tener una familia... vivir en un lugar tranquilo, pacífico... Estos *‘capítulos’* y etapas de la vida pueden

ser ese ‘proyecto secundario’, o lo que te mantiene en marcha en los aspectos más mundanos de la vida. No hay mucha gente que ame su trabajo, pero sí puede amar lo que su trabajo le ayuda a conseguir: pagar las facturas, comprar comida, mantenerse caliente, mantener a sus seres queridos... Los beneficios ‘secundarios’ nos mantienen en marcha.

En este breve libro, mi profundo deseo era que supieras que con Jesús en tu vida – en el centro de tu corazón y tu alma – tienes un propósito eterno cada día aquí en la tierra. Eres una luz para los demás, llevando el Espíritu Santo en tu ser y tu presencia. Eres precioso para Dios, incluso en la tranquilidad y el ‘secreto’ de tus oraciones en tu propia habitación. Eres un ciudadano del cielo, con un significado y un valor eternos en cada momento<sup>7</sup>. Así que estate en paz. Sólo por ser un hijo de Dios, tienes un propósito eterno cada minuto de cada día, ahora y siempre. ¡Descansa en esto!

---

<sup>7</sup> Mateo 5:14–16; Mateo 6:4,6,18

Ahora bien, como nos encontramos aquí, en un mundo roto, durante una vida corta, tenemos acceso a *otra* 'misión'. Con Cristo en nuestras vidas, y con el conocimiento del poder salvador de Dios, podemos salvar a otras personas. Personalmente, esta misión de Dios de alcanzar a la gente con el nombre y el poder de Jesucristo, me ha dado realmente un camino en la vida. Me ha dado una especie de proyecto 'paralelo', por así decirlo, que ahora define mi más profunda pasión, mi más profundo objetivo, mi más profundo placer.

En tu día a día, ¿te sientes llamado a la batalla? No tengo otra forma de decirlo. ¿Sientes el deseo de ver cómo el Evangelio de Dios gana terreno en este mundo oscuro y rescata del mal a los inocentes y vulnerables?

¿Te *'aflige el mal'*<sup>8</sup> y deseas que un viento que sople a través de los empleadores abusivos, los hombres inmorales, los líderes violentos, los contenidos viles? ¿Ves en las noticias

---

<sup>8</sup> Ezequiel 9:4

imágenes de niños perdidos, mujeres asustadas, pueblos humillados, y anhelas que una gracia salvadora recorra la tierra?

En este espacio, se nos ofrece el arma del evangelio de Jesucristo. Se nos dice que el evangelio de Jesús es **‘el poder de Dios para la salvación’**. Se nos dice que el llamado de Dios – al arrepentimiento y a la fe en Jesús – es la clave para la **‘sanación de la tierra’**. Se nos dice que, si queremos, podemos vivir vidas comprometidas con la construcción de este eterno y glorioso **‘Reino de la luz’**, incluso aquí en la tierra, incluso ahora. Y podemos ser parte del barrido de poder, de agua viva, que un día cubrirá la tierra como las aguas cubren el mar<sup>9</sup>.

¿Quieres ser parte de esto? ¿Necesitas más propósito ahora mismo, el propósito de Dios?

Amigo mío, tengo una noticia increíble y emocionante para ti. No tienes que construir este Reino de Dios como algo

---

<sup>9</sup> Romanos 1:16; 2 Crónicas 7:14; Colosenses 1:12; Habacuc 2:14

*'al margen'*. Esta misión – la misión eterna – puede ser tu compromiso de tiempo completo. Puede ser tan integral a lo que eres y para lo que vives, que el resto de la vida se convierta en lo que haces *'al margen'*. Tu trabajo, tu salud, tus relaciones – todo se vuelve secundario a tu amor a Dios y a tu misión de salvar a la gente.

Este camino de propósito en Cristo no está oculto, no es difícil de encontrar. Está situado, calibrado, por un corazón rendido. Este camino se abre ante ti en un momento profundo y tranquilo de estar a solas con Jesús, y responder a esta pregunta:

***'Y ustedes, ¿quién dicen que soy yo?' preguntó Jesús'***.

(Mateo 16:15 NVI)

Jesús le hizo esta pregunta a Pedro. Pedro acababa de decirle lo que pensaban los demás, pero entonces Jesús le dijo, ***'¿Y ustedes?'*** Pedro respondió entonces:

***'Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente'***. (v.16)

Pedro le llamó 'Señor'. Pedro lo llamó el Salvador. Pedro vio en Cristo a Dios mismo. Y lo reconoció. Lo dijo en voz alta. Se detuvo y declaró que Cristo era el Señor de su vida.

Jesús nos llama a cada uno de nosotros a responder a esta misma pregunta: ***'Ustedes, ¿quién dicen que soy?'***

Si respondo con la verdad, que Jesús es el Señor, que es el Rey – no sólo del mundo sino de *mi* vida – esto abre un camino de destino ante mí. Hay un Rey de reyes en mi vida. Hay un Señor. Hay un Líder. Mi propósito final está en Su dirección, en Su camino, en la construcción y expansión de Su Reino. Mi propósito es Su propósito.

¿Quieres tener claro tu 'papel' en la obra y el Reino de Jesús? ¿Quieres descubrir tus dones particulares y tu área de 'trabajo' para el Señor?

Hay muchos dones, pero un proyecto en marcha. El proyecto es alcanzar al mundo con el evangelio de Jesús. El

proyecto es hacer avanzar el gobierno y la presencia del Espíritu de Dios en todo el mundo – desde los lugares secretos donde oras y amas al Señor, hasta los rincones del mercado, hasta las sedes de gobierno en la tierra. Y todo lo que hagas en la fe, en el nombre de Jesús – cada pared que pintas, cada sonrisa que compartes – hace avanzar esta causa.

***‘Y todo lo que hagan, de palabra o de obra, háganlo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios el Padre por medio de él... Hagan lo que hagan, trabajen de buena gana, como para el Señor y no como para nadie en este mundo, conscientes de que el Señor los recompensará con la herencia. Ustedes sirven a Cristo el Señor’.*** (Colosenses 3:17,23-24 NVI)

## **Dones Espirituales**

Un don espiritual es como un 'arma' o herramienta especial que se tiene para el avance del Reino de Dios. Pienso en muchas películas donde alguien es hábil con el arco y la flecha, otro con la espada... Hay quienes tienen un toque de sanidad, o un sentido de discernimiento, dirección, sabiduría. Un ejército tiene muchas, muchas personas hábiles en diferentes áreas, todas las cuales trabajan juntas para avanzar en la victoria. Algunos construyen puentes para que otros puedan cruzarlos y luchar, etc.

Te preguntarás cuál es tu don. Pues, sinceramente, puede ser cualquier cosa. La Biblia enumera algunos, pero no todos. Habla de dones de misericordia, de fe, de servicio, de enseñanza, de predicación, de sanidad, de profecía. Pero es importante recordar que un don se da, no se escoge ni se 'consigue'. Es un don de Dios. Él es el dador. Sólo necesitas estar abierto, estar dispuesto, estar listo para recibir y usar tu don. *¿Estás*

*dispuesto a conocer tu don y a servir a Dios con él?*

Leamos este importante pasaje de la Biblia sobre los dones:

***‘Ahora bien, hay diversos dones, pero un mismo Espíritu. Hay diversas maneras de servir, pero un mismo Señor. Hay diversas funciones, pero es un mismo Dios el que hace todas las cosas en todos’.***

***A cada uno se le da una manifestación especial del Espíritu para el bien de los demás. A unos Dios les da por el Espíritu palabra de sabiduría; a otros, por el mismo Espíritu, palabra de conocimiento; a otros, fe por medio del mismo Espíritu; a otros, y por ese mismo Espíritu, dones para sanar enfermos; a otros, poderes milagrosos; a otros, profecía; a otros, el discernir espíritus; a otros, el hablar en diversas lenguas; y a otros, el interpretar lenguas. Todo esto lo hace un mismo y único Espíritu, quien reparte a cada uno según él lo determina’.*** (1 Corintios 12:4-11 NVI)

Hay otras enseñanzas sobre los dones espirituales, pero en este pasaje clave es importante observar la 'naturaleza' de todos estos dones, es decir, que son dados por Dios para el '*bien común*', y que se distribuyen de manera diferente, y que trabajan juntos como lo hacen las diferentes partes de un cuerpo.

Así que la pregunta es, cuando se trata de dones espirituales, ¿qué te ha dado Dios? ¿Qué ha '*decidido*' darte?

Pues bien, ora y pregunta al Señor. Simplemente, pregúntale: '*¿Cuáles son mis dones, Señor? ¿Cómo puedo servirte?*'

¿Tienes una 'fe' natural para las situaciones? ¿Tiendes a sentir misericordia, y a 'ministrar' esta misericordia a la gente? ¿Tienes palabras de sabiduría que te llegan para los demás, para sus situaciones? ¿Tienes ideas que te dan entendimiento, dirección, en la verdad? ¿'Enseñas' con naturalidad y convicción? ¿'Predicas' de forma natural y con integridad?

Pasa un tiempo tranquilo con el Señor. Camina con Él. Tu amor a Dios es lo más importante para Él, no se le iguala ni siquiera tu comprensión de tus 'dones'<sup>10</sup>. Y la verdad es, amigo mío, que a medida que caminamos en una relación sincera, amorosa y obediente con Jesús, en ese camino llegamos a conocer nuestra parte en Su obra.

---

<sup>10</sup> Mateo 22:36-40

## Construyendo Dentro de los Muros

***‘Su vida está escondida con Cristo en Dios’*** (Colosenses 3:3 NVI)

Esta vida es fría y dura. Y hay una batalla espiritual en marcha. Ahora, digo ‘batalla’, y no ‘guerra’, porque la verdad es que la guerra ya ha sido ganada.

Jesús dijo, ***‘el príncipe de este mundo ya ha sido juzgado’***. (Juan 16:11 NVI)

Las batallas que afrontamos y vivimos promoviendo el ‘evangelio de la paz’, son más bien escaramuzas dentro de una ciudad que ya ha sido tomada. Hay focos de resistencia, pero el resultado ya está determinado.

***‘Porque así como las aguas cubren los mares, así también se llenará la tierra del conocimiento de la gloria del Señor’***. (Habacuc 2:14 NVI)

Cuando Jesús dejó caer la cabeza y murió, dijo: ***‘Consumado es’*** (Juan 19:30).

Amigo mío, no dejes que el 'frío' de esta vida te desanime. Esta tierra y todas las almas pertenecen a Jesús<sup>11</sup>. Es la oscuridad la que ahora delinque aquí, no tiene derecho alguno aquí. Así que el Reino de Dios que estamos construyendo, bueno, realmente estamos trabajando en el interior de los muros del Reino, por así decirlo. El terreno ha sido tomado, *todo* pertenece a Cristo.

Jesús dijo, '**Se me ha dado toda autoridad en el cielo y en la tierra**'. (Mateo 28:18)

Y también dijo, '**tengo las llaves de la muerte y del infierno**'. (Apocalipsis 1:18 NVI)

Puede que te sientas como un cristiano raro aquí en la tierra, como la minoría. ¡Y realmente lo eres! Pero eso no significa que no seas el heredero legítimo, que esta tierra no te pertenezca.

Jesús dijo, '**Dichosos los humildes,**

---

<sup>11</sup> Salmos 24:1; Ezequiel 18:4

***porque recibirán la tierra como herencia***'. (Matthew 5:5 NVI)

Estás haciendo avanzar el Reino de Dios al dar testimonio de Jesucristo, pero no estás a la intemperie. Estás bajo el dosel de la salvación de Dios, y Su mano de victoria que cubre toda la tierra. Por lo tanto, queda en paz. Tu Rey es *el* Rey del universo.

¡Adelante con confianza, hermano mío, hermana mía! ¡En Jesús, cada día, cada paso, tiene un propósito eterno!

***'La senda de los justos se asemeja a los primeros albores de la aurora: su esplendor va en aumento hasta que el día alcanza su plenitud.'*** (Proverbios 4:18 NVI)

Para obtener más recursos gratuitos,  
visita: **[www.paraservirle.weebly.com](http://www.paraservirle.weebly.com)**